

las relaciones musicales (la de los actores, los objetos sonoros y su uso). Existe un calendario exacto de las festividades que componen el ciclo anual, cada uno con determinadas músicas, sonidos e instrumentos musicales.

La agrupación musical más importante de la comunidad es la Banda Matlatzinca, cuya dotación instrumental se compone de trompetas, trombones, saxhorn, clarinetes, tarola, tambora, tuba y platillos. En estas festividades, la banda se encarga de ejecutar alabanzas en los atrios de las iglesias, tocar sones para la quema de fuegos artificiales, amenizar la comida y los bailes, y marca el paso de las procesiones.

La Banda Matlatzinca no tiene un repertorio propio, los temas han sido tomados de la música popular mestiza, a excepción de la *Marcha matlatzinca*, única pieza que puede considerarse de su propiedad y cuya autoría se atribuye al ya desaparecido Baltasar Rodríguez.

Otras dotaciones instrumentales están constituidas por las sonajas y mandolinas de la danza de *Los concheros*; el violín y la sonajas de la danza de *Los negritos*.

La importancia de la tradición de la danza de *Los concheros* es su contenido ceremonial. El rito comienza con la ceremonia del fuego simbólico frente al altar de la iglesia: se pide

permiso a los santos, se ofrecen los instrumentos, se reza y se canta. Posteriormente, para dar inicio a la danza en el atrio de la iglesia, se pide también permiso a los cuatro vientos o a los cuatro puntos cardinales. A medida que se dirigen a cada uno estos puntos, los sahuman para purificarse.

Vemos cómo dentro del ceremonial religioso matlatzinca el uso de la música es un instrumento para entrar en comunión con lo divino. Hay todavía un vínculo patente con las concepciones prehispánicas de una armonía universal (como se observa en la danza de *Los concheros*), pero en este caso se atribuye a una de índole divina, a la gracia del dios cristiano. Aquí, la experiencia musical se alinearán exclusivamente entre lo humano y lo divino, en un sentido vertical, marginando el resto de formas de vida. No se trata ya de un sentido de unión del hombre con la naturaleza, con el todo existencial, sino esencialmente de lo humano con lo divino, lo metafísico.

En este contexto, las mujeres juegan un papel relevante y su voz es considerada tanto o más importante que los instrumentos porque, a través de ellas, se exteriorizan los valores sociales, morales y religiosos de la comunidad entera. En los cantos y alabanzas, la impostación